

UNA MÁSCARA OLMECA EN EL TEMPLO MAYOR DE TENOCHTITLAN

EDUARDO MATOS MOCTEZUMA*

En las excavaciones del Proyecto Templo Mayor, iniciadas el 20 de marzo de 1978, se presentaba la oportunidad de trabajar en un contexto urbano sin las prisas ni presiones a que se han visto sometidos anteriores trabajos arqueológicos en el área, lo que permitió planificar los pasos a seguir desde el punto de vista metodológico así como realizar las excavaciones con la técnica y rigor indispensables en cualquier trabajo de este tipo.

Fue así como uno de los aspectos fundamentales que se planteaban era la excavación de las ofrendas y elementos asociados al templo, ya que la relación de todo el conjunto nos permitiría penetrar, aunque fuera en parte, dentro de la superestructura de los mexica, puesto que el Templo Mayor era el lugar en donde real o simbólicamente se asentaba todo el poder de este grupo con las implicaciones económicas que esto trae aparejado.

A fines de 1978 se habían excavado 20 ofrendas que varían en su tamaño, número de elementos y características generales, la gran mayoría de ellos correspondientes al Templo de Huitzilopochtli. Todo este material, junto con el que aparezca del lado de Tláloc, será base fundamental para el estudio antes mencionado. Hoy queremos solamente dar a conocer uno de los elementos más antiguos que han aparecido en nuestras excavaciones y, según parece, en anteriores trabajos en el lugar. Para esto vamos a seguir el siguiente orden: a) localización y generalidades de la ofrenda; b) descripción y estudio de la máscara; c) conclusiones preliminares.

* Coordinador General del Proyecto Templo Mayor-INAH.

a) *Localización y generalidades*

La máscara de características olmecas de que trata esta nota se encontró como parte de la ofrenda Núm. 20, que se excavó durante el mes de noviembre de 1978 por Elsa Hernández Pons e Isabel Gutiérrez en la unidad G-29 de nuestra cuadrícula de control. Esta ofrenda se ubica en la parte posterior del Templo Mayor, en la unión de los basamentos de Tláloc y Huitzilopochtli, aunque la mayor parte de la ofrenda se encuentra del lado de este último y se localiza debajo del piso de estuco y piedra que forma el descanso de la plataforma de lo que provisionalmente se ha denominado época III. Es de las ofrendas que no aparecen dentro de una cista o caja, sino que se encuentra en el núcleo de la estructura (Fig. 1).

Al igual que en otras ofrendas excavadas, los objetos encontrados corresponden a diversas áreas de Mesoamérica: figuras y máscaras de piedra del actual Estado de Guerrero; figuras de piedra de la Mixteca; elementos marinos probablemente de la costa del Golfo* y una máscara en piedra de características teotihuacanoideas; los elementos propiamente mexicanos, tanto en estilo como en materia prima, como podrían ser las esculturas sedentes del dios Xiutecuhtli, algunos navajones y otros. Además, se encontraron varios cráneos completos así como las máscaras-cráneos con incrustaciones en los ojos (fotos 1 y 2).

Dentro de este contexto y en asociación directa, fue encontrada la máscara de piedra verde con rasgos de la llamada cultura olmeca, localizada a una profundidad de 68 cm. por debajo de la costa 2232.58 mt. snm. y en el extremo SE de la ofrenda. Se le asignó como elemento el número 41 al momento de ser extraída el día 16 de noviembre. A continuación vamos a describirla.

b) *Descripción y estudio preliminar*

Se trata de una máscara en piedra verde de 10.5 cm. de alto por 8.6 cm. de ancho y 3.5 cm. de grueso, con 2 perforaciones en la parte superior-posterior, que seguramente ser-

* Este material será estudiado posteriormente por biólogos de los laboratorios del INAH.

vían para colgarla. Tiene también dos agujeros de pocos milímetros de profundidad que no llegan a atravesar la pieza de lado a lado. En la parte superior tiene la hendidura sagital en forma de V y del lado derecho de la misma puede apreciarse, si se mira con atención, un esgrafiado que parece representar una cabeza con la misma hendidura ya mencionada. A ambos lados de la cara tiene salientes laterales. El estado de la pieza es, en general, bastante bueno (ver foto 3 y figura 2).

Un aspecto que llama la atención de inmediato es la hendidura sagital antes dicha, la que está presente en diversas piezas olmecas, tanto dentro de la escultura monumental como de la lapidaria menor. En el caso del primer grupo, tenemos buenos ejemplos en los monumentos 10 y 52 de San Lorenzo, así como en la escultura de San Martín Pajapan. Del segundo grupo, lo vemos ejemplificado en diversas hachas procedentes de Arroyo Pesquero, Veracruz, representada tanto de frente como de perfil (*Joralemon*, 1976, Fig. 8, d, e, f), así como en hachas que este autor relaciona con el "Dios I" (God I) de su clasificación, algunas de procedencia desconocida y otras procedentes de Oaxaca y La Venta (*Joralemon*, Fig. 12; a, b, c, d, f, g, h; *Pohorilenko*, 1972, Figs. 34, 37, 38, 41, 42 y 43). También se localiza este atributo en varias máscaras y objetos diversos (*Joralemon* ob. cit., Fig. 14, a, b, e, i).

Diversas interpretaciones se han dado sobre este rasgo. Bernal (1968) piensa que se trata de la hendidura occipital presente en los cráneos de los felinos; Joralemon no atribuye el rasgo a un dios específico, sino que lo ve presente en diversas representaciones de dios como es el caso del Dios I, que relaciona en primera instancia con la tierra, el agua y la fertilidad agrícola. Por su parte, Coe (1972) lo relaciona con la fertilidad y también con elementos propios del jaguar.

Otro aspecto interesante es que la nariz se presenta ligeramente aguileña, lo que nos recuerda algunas representaciones provenientes del área de Guerrero, como las de la exposición de arqueología de Guerrero que montó hace algunos años la Universidad Autónoma de México (ver Fig. 3), así como las de algunos de los personajes de la cueva de Oxtotitlan, Gro., estudiadas por Grove (1970).

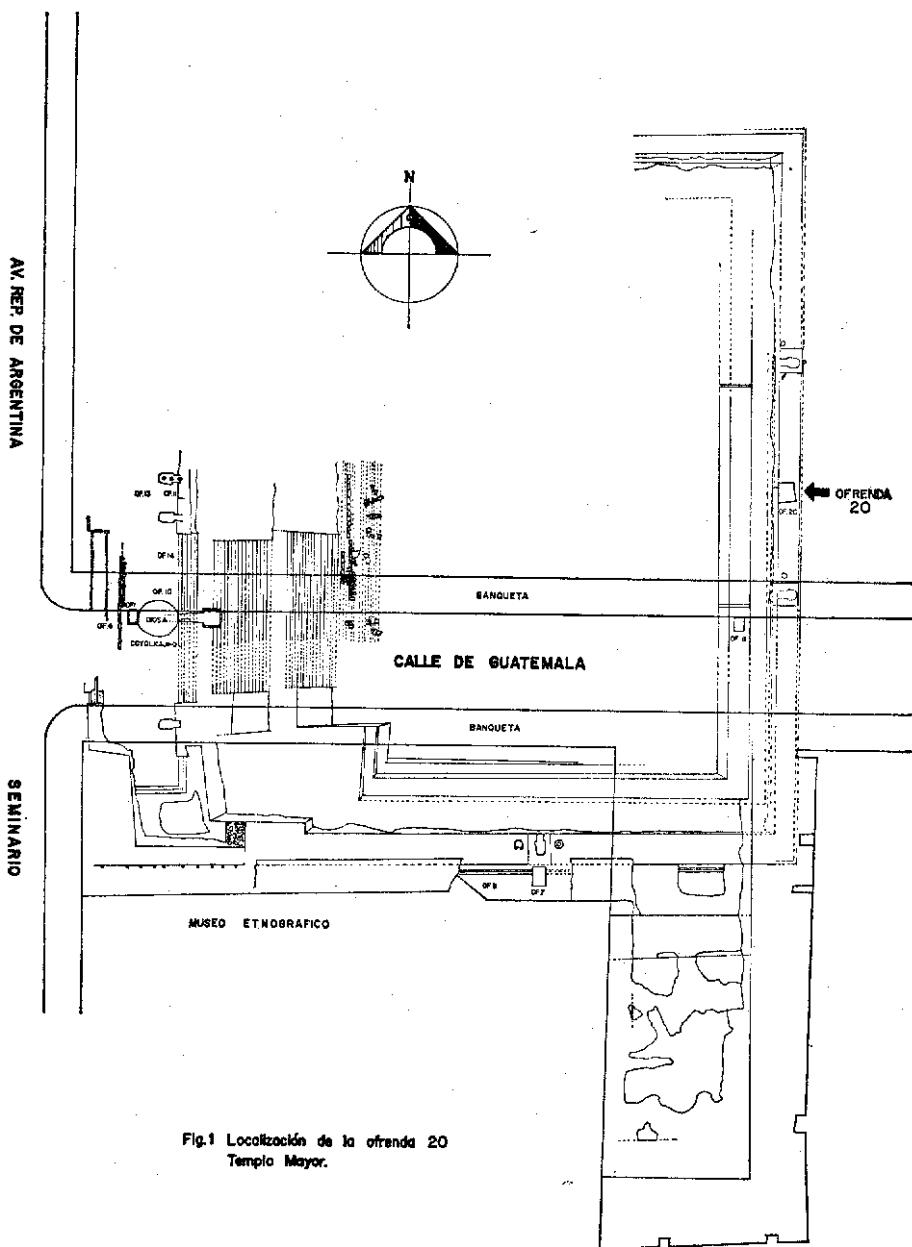


Fig.1 Localización de la ofrenda 20
Templo Mayor.



Foto 1. Ofrenda 20 del Templo Mayor. Nótese la máscara cerca de la esquina SE en relación con otros materiales.



Foto 2. Detalle de la aplicación. La parte frontal de la máscara estaba hacia abajo.



Foto 3. Máscara olmeca.

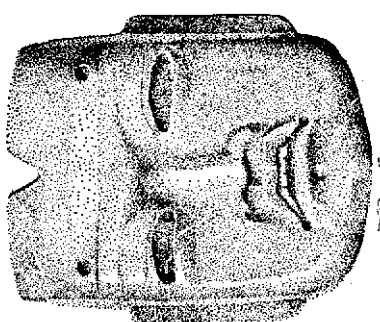
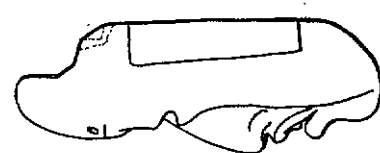
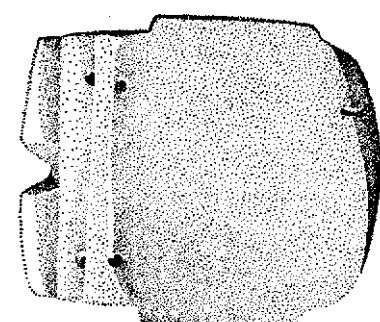


Fig. 2 Máscara de piedra verde
ofrenda 20 - Templo Mayor
1978.

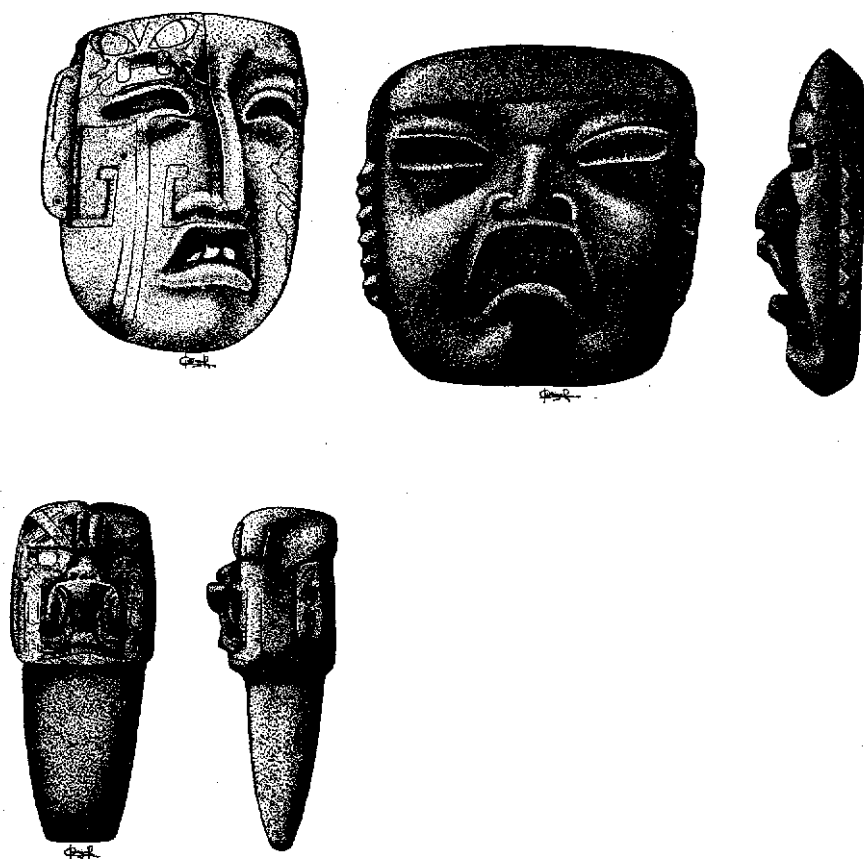


FIG. 3 Piezas Olmecas de Guerrero.

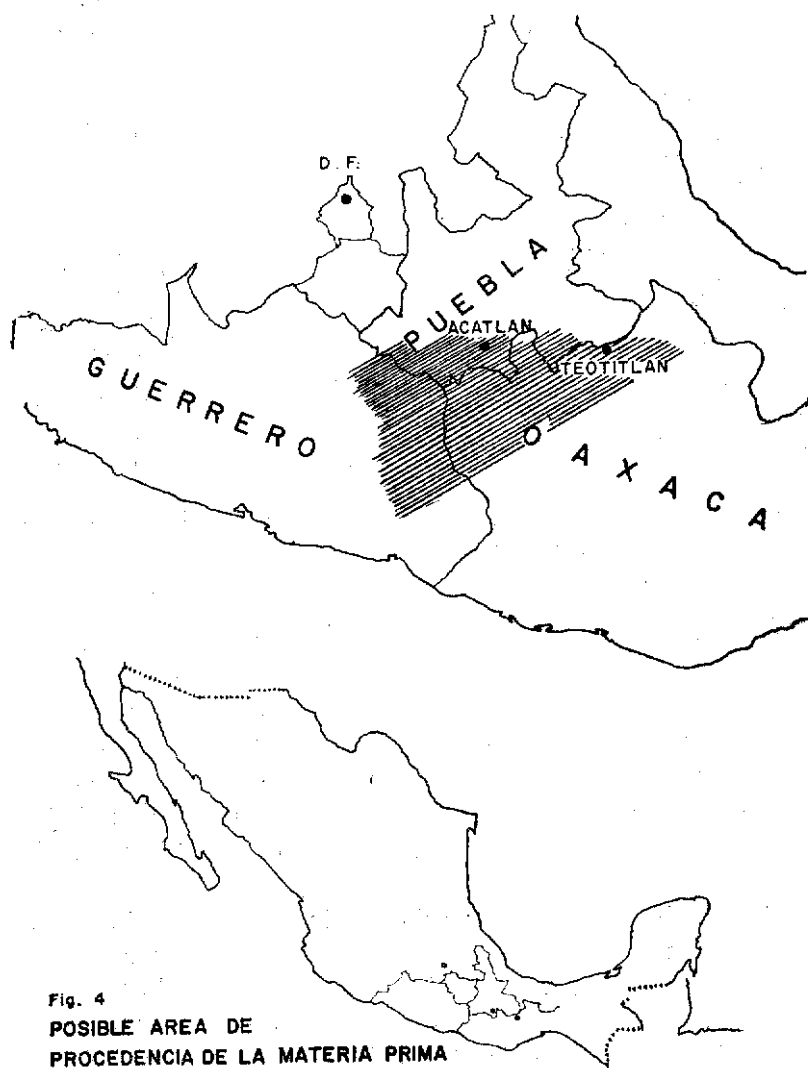
En cuanto al estudio petrográfico mineralógico, practicado en el Laboratorio de Geología del INAH por los geólogos Manuel Reyes y José Ortega, la pieza está hecha de una corneana de horblenda (hornfels de actinolita-tremolita) y commingtonita) y de acuerdo con su origen se trata de una roca metamórfica de contacto que puede provenir, por ejemplo, del área de Guerrero; sur de Puebla, la zona de Acatlán, Pue.; y Teotitlán del Camino, Oax.¹

¹ Tomado de los datos proporcionados por el laboratorio de referencia y el oficio No. 6 del Jefe del Departamento de Prehistoria.

c) Conclusiones preliminares

El hallazgo de un objeto de 3 mil años de antigüedad dentro de un contexto de hace 500 años, resulta particularmente interesante. Cabe aclarar que no es la primera vez que esto ocurre. Recordemos que Sabloff y Rathje habían localizado en Cozumel una máscara olmeca de piedra verde dentro de un contexto del clásico maya. En cuanto al Templo Mayor de Tenochtitlan, pensamos que es la primera ocasión en que aparece un objeto olmeca, que por las características ya descritas, puede provenir del área limítrofe de los Estados de Guerrero, Oaxaca y Puebla (Fig. 4). Por otra parte, tenemos datos, tanto de nuestras excavaciones como de hallazgos anteriores en el área del templo, de materiales teotihuacanos y de otras culturas que son más antiguos cronológicamente al momento mexicana. Sin embargo, no es de extrañar que esto ocurra, lo que quizá se debe a varias circunstancias: por una parte, son objetos que representan *status*, dada la calidad del material en que están realizados y que aparecen por lo general en contextos ceremoniales y del grupo dirigente y que bien pudieron transmitirse de generación en generación. Por otra parte, pueden ser objetos de culto al provenir de lugares considerados sagrados, como puede ser el caso de Teotihuacan, y recordemos que en esta misma ofrenda se encontró una máscara teotihuacanoide. También vale la pena considerar cierto aprecio por objetos de mayor antigüedad, sin descartar algo que, inclusive, ocurre actualmente: al estar sembrando en sus lugares de origen, se encuentran estos materiales que posteriormente son enviados a Tenochtitlan como parte del tributo o como elemento de comercio.

Sea como fuere, es necesario seguir profundizando en las características de las ofrendas que han sido encontradas en el Templo Mayor, ya que podemos asegurar que la mayoría de los objetos no pertenecen a los mexicanos, ni en materia prima ni en estilo, mientras que por otra parte, sabemos que hay una relación directa entre Tlálóc y Huitzilopochtli y la base económica mexicana, que se asentaba fundamentalmente en la agricultura (Tlálóc) y en el tributo logrado por conquista militar (Huitzilopochtli). Y el hecho de encontrar objetos



ajenos a lo mexicana puede indicar, como lo dijimos en nuestros planteamientos iniciales, la presencia del tributo procedente de las áreas sometidas al terrible poder de los mexica, lo cual podrá comprobarse al estudiarse los diferentes objetos y ver si provienen de las áreas mencionadas.

OBRAS CITADAS

- BERNAL, Ignacio
1968. *Las capitales olmecas*, conferencia en el Museo Nacional de Antropología, febrero, México.
- COE, Michael
1972. Olmec jaguars and Olmec Kings, en *The Cult of the Feline.....*, Dumbarton Oaks, Washington, U.S.A.
- GROVE, David
1970. The olmec paintings of Oxtotitlan Cove, México, *Studies in Precolombian Art and Archaeology* n. 6, Dumbarton Oaks, Trustees of Harvard Univ., Washington, U.S.A.
- JORALEMON, Peter D.
1976. The Olmec Dragon: A Study in Pre-Colombian Iconography, en *Origins of Religious Art and Iconography in Preclassic Mesoamerica*, v. 31, UCLA, U.S.A.
- POHORILENKO, A.
1972. La pequeña escultura, en *El arte Olmeca, Artes de México*, n. 154, México.
- RUBÍN DE LA BORBOLLA, Daniel
1964. *Escultura Precolombina de Guerrero*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

SUMMARY

The excavation in the "Templo Mayor" of Tenochtitlan began on May 20, 1978. By the end of the year, 20 offerings had been excavated. On November 16, 1978, an Olmec mask of green stone was found, which measures 10.5 cm. in height, 8.6 cm. in width, with a thickness of 3.5 cm. In this article, the object is described and information is given with respect to its identification, antiquity, and possible provenience.